

3.

**Suárez en la mira: Riqueza
minera, conflictos sociales
y grupos armados ilegales
al acecho**

Suárez en la mira: Riqueza minera, conflictos sociales y grupos armados ilegales al acecho*

Por *John Anzola Morales***

Introducción¹

El municipio de Suárez se caracteriza por la gran incidencia de la actividad minera sobre su cotidianidad, pues cualquier situación que afecte la explotación de oro tiene repercusiones en sus ámbitos social, político, económico y cultural. A pesar de ello, para sus habitantes la minería no pasa de ser una ocupación de subsistencia que les permite obtener algunos ingresos con los cuales sobrellevar sus obligaciones económicas, mas no es considerada como una fuente real de progreso.¹

Por otra parte, la región donde se encuentra localizado el municipio es, por sus condiciones geográficas, un importante corredor de movilidad de los grupos armados ilegales. Efectivamente, desde el norte del Cauca

* Artículo recibido en agosto de 2012.
Artículo aprobado en octubre de 2012.

** Investigador de Foro

1 El presente artículo tiene como punto de partida la Investigación sobre minería y conflicto armado en el municipio de Suárez (Cauca), realizada por la Fundación Foro Nacional durante el primer semestre del año 2012. Además de la información secundaria proveniente de distintas fuentes nacionales, departamentales y locales, en los meses de marzo y abril de 2012 se llevaron a cabo entrevistas con diversos actores sociales del municipio.

es posible comunicarse fácilmente con varios departamentos del país y tener salida hacia los Farallones de Cali y el Océano Pacífico.

Hasta ahora son pocas las evidencias o testimonios que permitan establecer una relación directa entre conflicto armado y minería en Suárez. Lo anterior no significa que ese conflicto no tenga incidencia sobre la vida municipal. Por el contrario, los hostigamientos y atentados de los grupos ilegales son cada vez más frecuentes –el último, perpetrado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), tuvo lugar el 11 de noviembre de 2012. A pesar de lo anterior, es posible afirmar que la extracción de oro aún no ha sido “capturada” por los grupos armados al margen de la ley.

Esta situación tampoco debe interpretarse como una falta de interés de los ilegales en ese negocio. De hecho, es cada vez más evidente su intención de empezar a obtener rentas a partir de la explotación de este recurso, así como de apropiarse de minas y obtener ingresos como producto de esta actividad y del cultivo de coca en la región.

El escenario que se configura en Suárez en torno a la minería y el conflicto armado, así como los factores que lo caracterizan, se erigen como un oportuno tema de investigación y reflexión. Por esta razón, el presente artículo se enfoca hacia la identificación de actores, escenarios y variables que permitan establecer algunas interacciones que tienen como eje central la explotación de oro en su territorio.

No obstante, también resulta relevante la posibilidad de identificar distintos tipos de tensiones y enfrentamientos que se propician en torno a la actividad minera de Suárez, los cuales –aunados a la intensificación del conflicto armado y otros factores de tipo social– empiezan a establecer una atmósfera que encuentra en la violencia una forma de expresión. De esta manera, también se incrementa el riesgo de que los grupos armados ilegales desestabilicen aún más la

zona y puedan sacar provecho económico de las rentas producidas por el oro.

Para desarrollar los elementos planteados se adoptan como referente conceptual las tipologías de violencia interpersonal formuladas por Charles Tilly en *The Politics of Collective Violence* (2007), con las cuales el autor busca establecer los factores que determinan las formas que adopta la violencia colectiva². Esta visión panorámica de las interacciones en Suárez constituye un primer acercamiento a la realidad local y permite identificar un mapa inicial de actores locales relacionados con el objeto de estudio y conocer algunas dinámicas decisivas para la comprensión de las relaciones entre minería y conflicto armado. De igual manera, las conclusiones obtenidas del presente análisis se presentan como un aporte para futuros estudios que se realicen sobre este problema en otras regiones del país.

Algunos datos relevantes sobre Suárez

Suárez está ubicado en el norte del departamento del Cauca, a 107 km. de Popayán y a 67 km. de Cali, limita con los municipios de Buenos Aires, Morales y López de Micay y tiene una población proyectada para el año 2012 de 18.809 habitantes. Su extensión territorial es de 389.87 km², de los cuales 3,57 km² corresponden al área urbana. Su actividad económica está vinculada a la agroindustria de la caña de azúcar, la ganadería extensiva, la agricultura y la extracción minera.

2 Charles Tilly (2007) identifica seis modalidades preliminares de violencia interpersonal: i) destrucción coordinada, ii) rituales violentos, iii) negociaciones rotas, iv) ataques dispersos v) oportunismo y vi) reyertas. Esta categorización tiene en cuenta una clasificación bidimensional en la que el autor relaciona la relevancia de infringir daños a corto plazo con el grado de coordinación entre los actores violentos.

En 2005 la población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) equivalía a más de la mitad del total (59,9%), y aquella en miseria ascendía al 30,2%. Para ese mismo año, la tasa de analfabetismo entre personas mayores de quince años fue de 15,2%. El 56,3% gozaba de educación básica primaria, el 18,3% carecía de cualquier nivel escolar, en secundaria estaba el 18,2% y el 3,1% en educación media, y solo el 1,7% mostró tener un nivel superior y posgrado. La mortalidad en menores de cinco años corresponde a una tasa por mil habitantes preocupantemente alta (280,3). La cobertura del alcantarillado municipal es muy baja (24,7%), aunque la del acueducto es notoriamente más alta (62,3%).

La extracción minera se remonta a 1636, con el primer asentamiento de esclavos provenientes de África, y está ligada principalmente a la explotación del oro, su segunda actividad económica más importante y que representa cerca del 27% de la economía local. La extracción de este mineral se focaliza principalmente en las zonas suroccidental y oriental, en inmediaciones de los corregimientos de La Toma y Mindalá.

En general, esta actividad se caracteriza por la falta de planeación adecuada. El sostenimiento de los túneles o los socavones se hace con madera (entibación), mediante tacos o puertas mal diseñadas, por lo general no poseen iluminación eléctrica y el trabajo es manual, ya que su tecnificación es nula o muy escasa, en tanto que la ventilación en la mayoría de los casos es natural y deficiente. El material estéril es arrojado por las pendientes desde la bocamina y afecta ríos y quebradas cercanas a la explotación.

La regulación que la administración local y departamental tiene sobre esta actividad es mínima y el municipio no cuenta con un espacio abierto promovido por el gobierno y en el cual interactúen los distintos actores involucrados en la minería. El control que se ejerce sobre las regalías y los recursos obtenidos a partir de la extracción

del oro tampoco es eficiente. La Administración municipal, si bien tiene conocimiento del ejercicio de la Ley de Regalías respecto a la explotación de recursos mineros en su territorio, no tiene claridad sobre los ámbitos en que dichos rubros deben ser invertidos y sobre la distribución interinstitucional de los mismos.

Violencia colectiva y minería en el municipio de Suárez

Durante décadas, la región norte del departamento del Cauca ha sido uno de los principales escenarios del conflicto armado colombiano; su carácter estratégico y su complejidad geográfica la convirtieron un corredor de paso obligado para guerrillas, paramilitares y narcotraficantes. La zona permite comunicarse fácilmente con los departamentos de Valle del Cauca, Huila y Tolima, además de ser un punto de tránsito para los grupos armados que quieran acceder a la Costa Pacífica. El Cauca limita con los departamentos de Caquetá, Nariño y Putumayo, lo cual – desde el punto de vista geográfico– realza su carácter estratégico para los grupos armados ilegales.

A la vez, Suárez se caracteriza por tener una ubicación de difícil acceso para las Fuerzas Armadas oficiales a causa del mal estado de sus vías terrestres, condición que, por el contrario, ha facilitado la acción de las guerrillas y los paramilitares. La ubicación geográfica del departamento caucano hizo de esta región un corredor que permite a las Farc llevar a cabo incursiones hacia los territorios vecinos, traficar armas, trasladar a sus campamentos los alimentos e insumos necesarios para el procesamiento de cocaína y heroína y sacar al mercado ilegal pasta de coca y marihuana.

Actualmente el municipio reporta un importante incremento de los cultivos de hoja de coca, acompañada por una inmigración de personas

provenientes de Nariño. Esta información reafirma las teorías acerca de la existencia de rutas internas (camino de herradura y carreteras periféricas) para el tráfico de narcóticos, las cuales evitan pasar por Popayán y el centro del departamento.

Por otra parte, entre los habitantes del municipio está generalizada la percepción acerca de la intensificación del conflicto armado durante los últimos veinte años –desde la década de los noventa, con una alta expansión entre los años 2000 y 2006³, así como el reconocimiento de los grupos armados ilegales como actores que han permeado notablemente escenarios como la minería, de donde obtienen algunos recursos necesarios para sus actividades irregulares (entrevista con el asesor jurídico del alcalde del municipio de Suárez, 2012). Sin embargo, el conflicto armado –y sus posibles relaciones con esta actividad extractiva en Suárez– se ha desarrollado en medio de un escenario en el cual, además de los crímenes cometidos por estos grupos, también han incidido otros tipos de violencia colectiva.

En este sentido, si bien entre el conflicto armado y la minería no es posible identificar una correlación directa –que se exprese de manera violenta o por medio de una captación de riqueza demostrable–, sí se evidencian diferentes tipos de violencia colectiva promovida en el marco de esta actividad, los cuales tienen un impacto muy importante sobre la vida en sociedad. En relación con el conflicto armado se identificaron tres momentos específicos (hitos de violencia colectiva) que tuvieron especial relevancia para el municipio: la masacre del Naya ocurrida en 2001, la masacre de mineros en 2010 y el abatimiento de ‘Alfonso Cano’, máximo líder de las Farc, en

3 “En este periodo se conocieron casos concretos en los que, por ejemplo, les compraban una mina a las personas de la comunidad en \$50 o \$60 millones, una mina que podría estar costando \$2.500 millones. Cuando la población se negaba a venderla a los grupos armados, eran asesinados” (entrevista con asesor jurídico del alcalde del municipio de Suárez, 2012).

2011. Sin embargo, estos no han sido los únicos momentos en los que se han presentado expresiones de violencia colectiva; otro tipo de interacciones –al margen del conflicto armado interno del país– también son importantes para tratar de entender las expresiones de violencia que se producen en torno a la explotación minera.

Principales actores armados ilegales e hitos de violencia y conflictividad en Suárez

Históricamente, las Farc son el grupo que mayor presencia ha tenido en el Departamento del Cauca. En la actualidad se reporta la actividad de cuatro frentes, que conforman el Comando Conjunto de Occidente. En Suárez se han presentado incursiones por parte de los frentes 6 y 30, así como de la columna móvil Jacobo Arenas. Durante los últimos años, la estrategia de esta agrupación se basó en realizar constantes hostigamientos y tomas de municipios –acudiendo incluso a actos terroristas con explosivos, prácticas extorsivas e incendios de buses de transporte intermunicipal.

El otro actor relevante en este escenario de conflicto es el Bloque Calima⁴ de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), proveniente del Departamento del Valle del Cauca y comandado por Ever Veloza, alias ‘H. H.’, que durante la primera década del siglo XXI incursionó en el norte del Cauca, especialmente en Buenos Aires, Santander de Quilichao y Suárez. A partir de este posicionamiento militar, las autodefensas iniciaron un proceso de expansión en el resto del territorio caucano, a través de los bloques Farallones y Pacífico.

Como se señaló atrás, hubo tres hitos de violencia que afectaron la vida del municipio. El primero es la masacre del Naya, perpetrada en

4 Este Bloque se desmovilizó el 18 de diciembre de 2004 en Bugalagrande (Valle).

2001 y que, a pesar de no ocurrir dentro de sus límites territoriales (tuvo lugar en el municipio de Buenos Aires), la proximidad del corregimiento de Timba a la cabecera de Suárez, así como la crueldad y el alto número de víctimas, establecieron un precedente notable en el desarrollo del conflicto armado en esta región.

El 11 de abril de 2001, más de 300 paramilitares del Bloque Calima incursionaron en ese lugar con el pretexto de que sus habitantes eran auxiliares del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Las cifras sobre el número de personas asesinadas no son claras. Éver Veloza, excomandante de este grupo armado, reconoció en versión libre que los muertos fueron 24, el Ejército habló de veinte y la comunidad desplazada del resguardo Kitek Kiwe maneja una cifra de 46 víctimas (entre campesinos, indígenas y afrodescendientes). El crimen fue interpretado como la respuesta paramilitar a los secuestros que había efectuado el ELN en la Iglesia de La María, de Cali, y que provocaran el desplazamiento de aproximadamente cinco mil habitantes hacia los municipios aledaños. Muchas personas llegaron a Suárez huyendo del Naya⁵, aterrorizadas por el asesinato de civiles mediante el empleo de motosierras.

Un segundo momento relevante corresponde a la matanza ocurrida el 7 de abril de 2010. En esa fecha, nueve afrocolombianos llegaron a la vereda El Hato Santa Marta, del corregimiento de La Toma, donde se disponían a instalarse a la orilla del río Ovejas para proceder a extraer oro. Sin embargo, tres hombres armados asesinaron a ocho de ellos. Con excepción de la persona que los guió hasta el

5 “En el Naya todo el mundo sabe que hay cultivos ilícitos. Mucha gente que no encuentra oportunidad laboral o que no le gusta el tema minero, busca (empleo) en la zona de Buenos Aires, en el alto Naya. Cuando ocurren esas masacres, obviamente a la gente le toca irse a su municipio y tienen que dejar todo botado; les toca desplazarse acá al municipio y nuevamente empezar sus vidas. Es un tema que ha repercutido en la comunidad de Suárez porque mucha gente ha dejado sus bienes para salvaguardar sus vidas” (entrevista con un concejal de Suárez, 2012).

lugar de los hechos, y que también fue asesinada, estas personas no eran originarias de la región y algunos pobladores afirman que eran mineros provenientes de los socavones de Zaragoza (Valle del Cauca)⁶.

El hecho coincidió con el recrudecimiento de las amenazas a líderes comunitarios, así como con la aparición de personas encapuchadas y armadas que por entonces instalaron retenes ilegales. Todo indica que se trataba de un grupo que se identificaba como Águilas Negras-Nueva Generación. Las intimidaciones hacían alusión a la resistencia de los mineros a desalojar los territorios.

Por último, el abatimiento, el 4 de noviembre de 2011, de Guillermo León Sáenz ('Alfonso Cano'), constituye el más reciente hito de violencia establecido en Suárez. Después de un cerco militar que durante meses lo obligó a desplazarse y salir de las zonas que habitualmente le habían servido de refugio en el Cañón de las Hermosas (Tolima), 'Cano' finalmente optó por este municipio para tratar de huir de la persecución. Sin embargo, el Ejército logró su localización en el punto conocido como "Chirriadero", en las proximidades del embalse de La Salvajina, donde finalmente fue dado de baja.

6 Son varias las versiones con respecto a la procedencia de las víctimas y los posibles autores de esta masacre. Una de ellas indica que "las personas no eran oriundas del municipio. Todo parece indicar que cuando vinieron unos mineros de Buenaventura, como allá los paramilitares son los dueños de la actividad, al parecer esas personas se vinieron sin pagar el porcentaje exigido por los paramilitares. Parece que los paramilitares vinieron al municipio y realizaron los hechos acá, por lo que no hubo afectación directa para el municipio" (entrevista con un representante de la minería artesanal, 2012). Sin embargo, también hay versiones en torno a que "esta masacre fue el resultado de retaliaciones al interior del sector entre algunas personas dedicadas a la explotación minera, aunque se desconocen las causas que la motivaron y sus autores" (entrevista con el alcalde de Suárez, 2012).

Además de estos tres mojones históricos, otros factores dan cuenta de la situación de violencia en Suárez: la presencia de campos minados, la actividad de la empresa minera El Danubio, la apropiación ilegal de las tierras donde existen minas de oro, la falta de atención por parte del Estado a los conflictos étnicos y culturales y las situaciones relacionadas con el proceso de Consulta Previa a las comunidades indígenas para efectos de emprendimientos mineros en sus territorios.

También han actuado como factores de conflicto la resistencia a la llegada de migrantes, la oposición al inicio de megaproyectos de explotación minera, los hostigamientos a la estación municipal de Policía y a otras unidades militares, las amenazas contra algunos miembros del Concejo Municipal de Suárez y contra propietarios de títulos mineros o de propiedades comunes, el caso de La Toma, relacionado con los títulos mineros adquiridos por el señor Héctor de Jesús Sarria, y, por último, la posición de la comunidad con respecto a la construcción de la represa de La Salvajina.

Interacción entre violencia colectiva y minería en Suárez

A continuación se exponen las modalidades de violencia colectiva en las cuales se pueden enmarcar los hitos y los conflictos presentes en la vida municipal ya mencionados, cuya descripción y comprensión resulta fundamental para entender las interacciones entre violencia colectiva y minería en Suárez⁷.

7 Conviene anotar que muchos de estos eventos no encajan única y exclusivamente en las tipologías definidas sino que, como lo señala el autor, “los límites de los episodios concretos implicados son por fuerza imprecisos [...] hay acontecimientos que se inician en una zona del espacio de la coordinación-relevancia y acaban en otra: un episodio de ataques dispersos, por ejemplo, que evoluciona paso a paso hasta llegar a la destrucción coordinada, o viceversa” (Tilly, 2007, 16).

Rituales violentos⁸

Dentro de la tipología de Tilly, al menos un grupo definido y coordinado sigue un patrón de interacción cuyo objetivo es infligir daños a sí mismo o a un tercero, en ánimo de competencia por ocupar una posición prioritaria en un ámbito reconocido (Tilly, 2007, 14). Dentro de esta referencia teórica es posible ubicar un primer hito de violencia, la masacre del Naya, que respondió a interacciones en el marco del conflicto armado interno y en la cual estuvieron involucrados factores como el narcotráfico y la estrategia de posicionamiento de paramilitares y guerrillas.

Algunas de las víctimas del crimen eran pobladores de Suárez y su oficio era el cultivo de hoja de coca, y el hecho originó un desplazamiento de población hacia la cabecera urbana. En esta acción de los paramilitares puede observarse la relevancia de infligir daños a corto plazo con un alto grado de coordinación. No obstante, también se aprecian elementos de la categoría de *destrucción coordinada*, dadas las características organizativas de las AUC.

Destrucción coordinada⁹

A esta tipología responden las personas u organizaciones que se especializan o tienen como función el despliegue de medios coercitivos y que inician un esquema de daños a personas u objetos,

8 Entre los ejemplos se cuentan ceremonias de escarnio, linchamientos, ejecuciones públicas, rivalidades entre bandas, deportes de choque, algunas batallas electorales y luchas entre seguidores de equipos deportivos o de estrellas del entretenimiento (ibíd., 14).

9 Entre los ejemplos se incluyen la guerra, la autoinmolación colectiva, algunos tipos de terrorismo, el genocidio y el politicidio (el aniquilamiento programado de los miembros de una categoría política) (ibíd.).

o a ambos (ibíd., 14). En relación con los hitos, la matanza del río Naya se encuentra en el límite donde se traslapan esta categoría de violencia colectiva y la anterior (*rituales violentos*)¹⁰.

Dentro de la categoría de destrucción coordinada también se encuadra el operativo que terminó con la muerte de ‘Cano’, operación que estuvo precedida de un incremento de las acciones militares y de la presencia de guerrilla, como consecuencia de la persecución a la que estaba siendo sometido el jefe guerrillero. Esto provocó el desplazamiento de 230 personas durante el mes de octubre de 2011, procedentes de las veredas El Amparo y La Betulia y quienes abandonaron sus viviendas por temor a los combates¹¹.

Por último, la existencia de campos minados¹² en las veredas Tamborá, La Turbina y La Estrella afectan la actividad de los mineros y repercuten en la producción y las fuentes de empleo, pues en ocasiones se han visto obligados a permanecer dos o tres meses en sus hogares y han pasado por difíciles situaciones humanitarias, ante la imposibilidad de obtener ingresos para sus familias y verse privados de recibir alimentación (entrevista con concejal de Suárez, 2012). Las características de esta clase de acción se solapan con la definición contemplada en la modalidad de *ataques dispersos*, que será abordada más adelante.

10 Debe resaltarse la importancia “del papel que desempeñan la corredería y la activación de la divisoria nosotros-ellos en las formas más altamente coordinadas de violencia colectiva: rituales violentos, destrucción coordinada y negociaciones rotas” (ibíd., 16-17).

11 Entre 1997 y 2011 se registraron 1.689 personas desplazadas por expulsión (Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2007).

12 En 2006 se presentaron ocho eventos que involucraron minas antipersonales (MAP) y munición abandonada sin explotar (Muse), y en 2010 se reportaron tres eventos más (ibíd.).

Las situaciones anteriormente descritas también se caracterizan por exhibir un alto grado de coordinación de los actores violentos y una alta relevancia de los daños a corto plazo.

Oportunismo¹³

Este tipo de violencia se presenta cuando un grupo de individuos o agregados de individuos, al sentirse protegido frente a una situación habitual, hace uso de medios inmediatamente dañinos. La masacre de los mineros ocurrida en 2010 es un hito que presenta alguna complejidad para su clasificación, debido a la falta de claridad sobre los autores del crimen. En caso de haber sido cometido por alguno de los grupos armados ilegales (Farc o bandas criminales), este hecho se enmarcaría dentro de la modalidad de *destrucción coordinada* e incluso se solaparía bajo la de *rituales violentos*, pero al existir la posibilidad de haber sido el producto de una venganza entre mineros, la tipología en la que este acto podría inscribirse es la de *oportunismo*.

Dentro de esta categoría de violencia colectiva también se pueden situar las expresiones suscitadas por la presencia de una asociación de personas naturales que trabaja en minería en la parte alta del municipio –zona de El Diviso–, denominada El Danubio¹⁴. Esta empresa está explotando oro en un sector cercano al Cerro Tijeras, donde se asienta el resguardo de la comunidad indígena Nasa¹⁵. Con

13 Entre los ejemplos encontramos los saqueos, la violación en grupo, la piratería, los asesinatos por venganza y algunos tipos de pillaje militar (Tilly, 2007, 14).

14 “Son dos personas de Suárez y uno de Cali [...] pero no se inició con capital del Municipio. No sabemos cómo se inició, si con capital de multinacionales o cómo, ya que es nueva” (entrevista con el representante legal del Concejo Comunitario Afrodescendiente del corregimiento de La Toma, 2012).

15 Estas personas cuentan con título minero en orden, han ayudado a construir vías para acceder a este sector y son fuente de empleo para un gran número de personas del municipio (entrevista con el secretario de planeación e infraestructura, 2012).

ellos se han presentado algunos conflictos, pues argumentan que la zona donde se está haciendo la explotación hace parte de su territorio y ella no fue sometida a la Consulta Previa que exige la ley. También acusan a la empresa de desalojar de la zona a campesinos y nativos que se dedican a actividades agropecuarias¹⁶.

Por último, entre los habitantes de Suárez también se maneja información acerca de que las Farc están adelantando una estrategia consistente en la apropiación ilegal de las tierras donde se encuentran algunas minas de oro –especialmente en las zonas rurales–, lo cual va de la mano con el aumento del cultivo de hoja de coca¹⁷. Las manifestaciones de este tipo de violencia en Suárez presentan un grado de coordinación medio y un grado medio-alto de relevancia de los daños a corto plazo.

Reyertas¹⁸

La reyerta ocurre cuando, en el desarrollo de una reunión sin ánimo violento, dos o más individuos comienzan a atacarse entre sí, y

16 “Las personas dueñas del título minero argumentan que están trabajando de acuerdo a la normatividad y que, al ser uno de los socios originarios de la región y dueño del territorio donde se hace la extracción de oro, no tenía por qué hacer consulta previa” (entrevista con el alcalde de Suárez, 2012).

17 Algunos propietarios de minas han sido objeto de intimidación de parte de las Farc, que buscan obtener beneficios de las ganancias derivadas de la venta de oro (entrevista con un representante del Consejo Territorial de Planeación, 2012).

18 “Los ejemplos incluyen las peleas de bar, las batallas de pequeña escala en acontecimientos deportivos y muchas peleas callejeras [...] La franja de baja coordinación pero relevancia relativamente alta, próxima al límite entre violencia individual y colectiva, la denomino reyerta, no porque todas las interacciones en esa franja se inicien a partir de una reunión no violenta en la que pares de personas empiezan a pelearse, sino más bien porque esa secuencia produce regularmente una violencia de coordinación baja y relevancia alta” (Tilly 2007, 14).

atacan a un tercero o a objetos de propiedad ajena (Tilly, 2007, 14). En el caso de Suárez, las *reyertas* son la categoría más difícil de caracterizar, en razón de que, hasta el día de hoy, en el municipio no se han presentado expresiones de violencia colectiva que puedan enmarcarse plenamente en esa figura.

A pesar de lo anterior, en la obra de Tilly se advierten semejanzas entre las *reyertas* que presentan la modalidad de *rituales violentos*, especialmente en los mecanismos que operan en el interior de estas categorías. En este sentido, se señala que los mecanismos de activación-desactivación de líneas divisorias, polarización y exhibición competitiva son comunes a los dos tipos¹⁹. Por el contrario, los mecanismos de arbitraje, contención y certificación-descertificación, propios de los ritos violentos, y ausentes en las *reyertas*, explican en parte el desarrollo de estas últimas. “No obstante, en las *reyertas* funcionan en menor escala y de forma más intermitente que en los rituales violentos” (Tilly, 2007, 156-157).

Conviene observar un mecanismo adicional que no es muy relevante dentro de los ritos violentos: la espiral de señales, mediante la cual (en presencia de incertidumbre respecto del siguiente paso que dará la parte opuesta) se produce una escalada de acciones defensivas y represivas. Sin embargo, cuando la activación, la polarización, la exhibición competitiva y la espiral de señales se desencadenan en

19 Por *activación-desactivación de líneas divisorias* se entiende un cambio en las interacciones sociales de tal envergadura que, cada vez más, ellas a) se organizan en torno a una única línea divisoria nosotros-ellos, y b) las interacciones a un lado de la divisoria se diferencian de las relaciones con el otro lado de esa misma divisoria. Por su parte, la *polarización* se concibe como una ampliación del espacio político y social que separa a los reivindicadores presentes en un episodio de contienda y gravitación de actores previamente no comprometidos o moderados hacia uno, otro o ambos polos. Por último, *exhibición competitiva* es un mecanismo en el cual dos o más actores presentes dentro de una misma cancha, simultánea o consecutivamente, indican cuál es su capacidad (ibíd., 84).

ausencia de arbitraje, contención y certificación, es cuando aparecen las reyertas (ibíd.).

En Suárez fue posible identificar factores que podrían configurar escenarios para una expresión de la violencia colectiva en la modalidad de reyerta. Entre ellos puede mencionarse la falta de atención del Estado y de la administración local a los conflictos étnicos y culturales que se presentan en la población, situación que se refleja en la falta de articulación entre las comunidades indígena y afrodescendiente, particularmente evidente en la actividad minera²⁰.

A pesar de la multiculturalidad de Suárez, el negocio de la minería está casi exclusivamente en manos de la población afrodescendiente. “En este momento cada cual está por su lado y es la razón por la cual muchos espacios de concertación no tienen los resultados esperados” (entrevista con el representante de la organización juvenil Comunidad Educativa para una Academia Transformadora del Departamento del Cauca, 2012). Estos conflictos también afectan la legitimidad de los gobernantes frente a las comunidades, en parte porque los gobiernos no han tenido la capacidad de mediar entre los puntos de vista de las comunidades.

En este apartado de violencia colectiva es posible incluir los eventos relacionados con el proceso de Consulta Previa. Teniendo en cuenta los derechos ancestrales de gozan que las poblaciones

20 Asimismo es evidente que la población indígena tiene mayores niveles de organización comunitaria, debido a las leyes y autoridades propias de su cultura, las cuales son respetadas por los integrantes del resguardo. Por otro lado, los afrodescendientes no han encontrado un punto de encuentro que les permita desarrollar las ideas y los proyectos que benefician al conjunto de su comunidad, pues “se han focalizado en extender sus realidades de pobreza y de marginalidad. Los indígenas por el contrario, han superado los conflictos entre ellos” (entrevista con asesor jurídico del alcalde del municipio de Suárez, 2012).

afrodescendiente e indígena sobre el territorio de Suárez, la vulneración de los mismos se identificó debido al otorgamiento arbitrario de concesiones mineras. De igual forma, estas poblaciones reclaman el desarrollo metodológico en los escenarios de la consulta previa, pues, en opinión de las comunidades, la forma como ella se está implementando no se corresponde con los requerimientos de la ley.

Se pudo establecer que en algunos sectores de la población hay resistencia al ingreso de emigrantes, especialmente los provenientes de la región antioqueña. Aunque se reconocen los aportes que personas de otras regiones han hecho a la economía local, especialmente en lo relacionado con el comercio y la tecnificación de la extracción del oro, también es cierto que se presentan conflictos relacionados con el monopolio que los “paisas” han ejercido en ciertos renglones productivos, especialmente en aquellos que tienen como función la provisión de materiales indispensables para la minería, como las ferreterías, donde venden mercurio, botas y demás elementos necesarios para esa actividad²¹. Respecto a la minería, a algunos de los nuevos propietarios de minas se les acusa de trabajar sin tener el más mínimo cuidado de los recursos naturales.

Así mismo, en los últimos años se ha presentado en Suárez una oleada de emigrantes provenientes del departamento de Nariño. Esta población es vista por la comunidad como personas dedicadas al cultivo de la hoja de coca (raspachines). Es importante mencionar

21 “Hace unos cinco u ocho años empezó a llegar ‘El Paisa’, a meterse a la población, a irse quedando con lo mejor del municipio, que son las tiendas, los locales, el comercio, la parte minera, porque ‘El Paisa’ tiene la lengua ligera y enreda a todos y se queda con la cultura de la gente. Ellos dinamizaron el tema de la minería, porque aquí se hacía la minería de filón con la maceta, con el cincel y otros, y ‘El Paisa’ llega de unos diez años hacia acá con el martillo y tecnología, y el minero descansa” (entrevista con un concejal de Suárez, 2012).

que los entrevistados aseguran que, además, el narcotráfico está aumentando incontrolablemente (entrevista con la personera de Suárez, 2012). Los jóvenes –en especial los de la zona rural– están participando en este tipo de cultivos²². También hay muchos campesinos que, cuando la producción de café está por debajo del precio o se ven sometidos a una fuerte ola invernal, se desesperan y acaban con las siembras para irse en pos del cultivo de coca, mediante el cual les es más fácil recuperar su dinero (entrevista con un concejal de Suárez, 2012).

Por último, dentro de esta categoría de violencia colectiva podemos encontrar situaciones tales como la oposición al emprendimiento de megaproyectos de explotación minera en zonas históricamente habitadas por la población afrocolombiana e indígena y sobre territorios ancestrales²³. De esa manera, en estos escenarios se puede identificar la activación-desactivación de líneas divisorias y la polarización y exhibición competitiva, que, unida a la espiral de señales, establece todas las condiciones para un escenario de reyertas. En el caso de la oposición a la posibilidad del inicio de megaproyectos de explotación minera, se puede inferir la coincidencia entre las tipologías de *reyerta* y *oportunismo*.

22 Deciden irse por los cultivos ilícitos, bajo conocimiento de los riesgos y la ilegalidad de la actividad. “Se encuentra la balanza para ellos entre ‘estudio o me voy a trabajar en las zonas coccaleras’, donde las rentas económicas son mayores”. (entrevista con el representante de la organización juvenil Comunidad Educativa para una Academia Transformadora del Departamento del Cauca, 2012).

23 De igual manera, hay alta desconfianza de la población hacia las actividades que puedan adelantar en el municipio algunas multinacionales, como Anglo Gold Ashanti o Cosigo Resources, debido a que advierten la posibilidad de un aumento en los niveles de corrupción. Lo anterior se explica a partir de las prácticas que, en opinión de algunos entrevistados, tienen las empresas mineras, como las dádivas a líderes comunitarios y políticos, que a su vez tienden a fomentar la división en la población y las organizaciones sociales, e incluso la financiación de grupos armados ilegales.

Ataques dispersos²⁴

En el desarrollo de acciones generalmente no violentas, un número de personas responde a las restricciones, obstáculos y desafíos que se derivan de ellas mediante actos que provocan algún tipo de daño (Tilly, 2007, 14). En este tipo de violencia se encuadran los hostigamientos registrados contra la estación de Policía y contra otras unidades militares; recuérdese que en diciembre de 2011 y noviembre de 2012 se utilizaron explosivos para atentar contra la fuerza pública.

Esta situación ha creado en el municipio un ambiente de miedo e incertidumbre, pues existe la amenaza de un asalto guerrillero²⁵. Por tal razón, a tempranas horas de la noche la población se resguarda en sus hogares, temerosa por los tiroteos que se escuchan en las proximidades del casco urbano y que también han tenido por objetivo los destacamentos militares encargados de resguardar las instalaciones de la represa de La Salvajina. Por sus características, los eventos de este tipo que mencionamos se solapan en la categoría de violencia colectiva de *destrucción coordinada*.

24 En esta categoría se encuentran el sabotaje, los ataques clandestinos a objetos o lugares simbólicos, los asaltos a los agentes del Gobierno y los incendios provocados (Tilly, 2007, 15).

25 “Es importante decir que este es un tema complicado para Suárez, para los mineros, porque nunca se ha visto [...] a muchos mineros les ha tocado irse, incluso a un señor que estaba realizando actividad minera lo asesinaron y degollaron, y eso crea pánico en la comunidad. A veces la gente se va y no hacen el reporte, no va a la Personería Municipal, simplemente se van pero no hacen la constancia” (entrevista con concejal de Suárez, 2012).

Negociaciones rotas²⁶

Esta categoría se refiere a la situación que se presenta cuando diversos tipos de acción colectiva provocan un tipo de resistencia o rivalidad, en respuesta de la cual una o más partes desencadenan acciones que dañan a personas u objetos (Tilly, 2007, 15). De este tipo son las amenazas que grupos al margen de la ley profirieron contra algunos miembros del concejo municipal de Suárez en los primeros meses de 2012, en medio del proceso de elección del personero municipal. Los concejales afirmaron haber sido amenazados por hombres como represalia por no haber dado su voto al candidato derrotado en esa elección, quien, dicho sea de paso, era apoyado por el alcalde. Por esa razón tuvieron que desplazarse temporalmente a otras ciudades²⁷.

Igualmente, han resurgido las amenazas por parte de actores armados contra propietarios de títulos mineros o propiedades comunes, así como contra dirigentes comunitarios de la población afrocolombiana e indígena, que desempeñan una función de protección y defensa de sus territorios. Se tuvo conocimiento de que algunas de ellas han estado dirigidas a líderes de la comunidad afro del Consejo Comunitario del corregimiento de La Toma, defensores de sus territorios que posteriormente adelantaron los trámites de denuncia

26 Como ejemplo de esta tipología pueden mencionarse las manifestaciones, las actuaciones de partidas de protección, la represión gubernamental y los golpes militares, todos los cuales suelen producirse sin pasar de las amenazas de violencia, aunque, a veces, provocan daños físicos.

27 Es importante señalar que el ambiente político del municipio es de confrontación, debido a la división existente en el concejo municipal, en cuyo seno se conformaron dos coaliciones. La primera está compuesta por cinco concejales y tiene una línea de apoyo al alcalde, Rubén Darío Devia, y la segunda la conforman los seis concejales restantes, quienes se declararon en oposición al nuevo gobierno. Estos últimos fueron quienes recibieron las amenazas en el caso de la elección del Personero. (“Amenazados de muerte seis concejales en el municipio de Suárez, Cauca”, en *El Espectador.com*, 8 de enero de 2012)

de cada uno de los casos y procesos de caución ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (entrevista con el secretario de gobierno de Suárez, 2012).

Los miembros del Cabildo Indígena de Cerro Tijeras, de la Comunidad Nasa, también han sido amenazados e incluso en el año 2011 atentaron contra la vida de algunos de ellos. Debe tenerse en cuenta que, además de proyectos económicos que vulneran sus derechos fundamentales, en sus territorios también se asientan cultivos de coca y otros productos ilícitos (entrevista con la personera de Suárez, 2012). Sin embargo, no ha sido posible identificar a los autores de estas intimidaciones. Esta situación ha dado lugar a manifestaciones de desplazamiento, confinamiento y resistencia entre la población aborígen.

De igual forma, es posible situar en esta categoría los hechos acontecidos en relación con el caso de La Toma y los títulos mineros adquiridos por el señor Héctor de Jesús Sarria, que le fueron concedidos por el Ministerio de Minas para la explotación de casi 96 hectáreas en dicho corregimiento y que motivaron al Consejo Comunitario a entablar una acción de tutela por la ausencia de la consulta previa. En la primera y la segunda instancias no hubo resultados pero, al llegar a conocimiento de la Corte Constitucional, ésta finalmente revocó las dos sentencias iniciales y suspendió los títulos mineros que se habían otorgado a Sarria. Además, ordenó al Ministerio de Minas la suspensión de las licencias²⁸, y al Municipio suspender el desalojo de los mineros de esta zona²⁹.

28 En territorios étnicos, el otorgamiento de estos títulos mineros desconoció la normatividad nacional e internacional, así como lo preceptuado en la sentencia de la Corte Constitucional, T-025 de 2004, Auto 004 de 2009 y Auto 005 de 2009, así como la Ley 70 de 1993 (entrevista al Secretario de gobierno de Suárez, 2012).

29 “En primera y segunda instancias la tutela es fallada en contra de la comunidad

Finalmente, un factor importante que se presenta en Suárez y encaja dentro de esta categoría de violencia es el referido a la percepción de la comunidad respecto a la represa de La Salvajina³⁰. Las grandes expectativas que en su momento se fundaron alrededor de la construcción de esta hidroeléctrica, representadas en mejores condiciones de vida y desarrollo, posteriormente se convirtieron en frustraciones, debido a que los costos que la población tuvo que pagar por esta obra de infraestructura fueron mayores que los beneficios obtenidos³¹. Este hecho explica, en parte, la reticencia de la comunidad ante el ingreso de multinacionales mineras, pues teme ser víctima otra vez de las falsas promesas del Estado y de las mismas empresas. Desde luego, el atractivo económico de La Salvajina lleva a que la guerrilla y otros grupos al margen de la ley ejerzan presiones para obtener réditos económicos (extorsiones).

Respecto a la importancia estratégica que tiene la represa, los ataques y hostigamientos de la guerrilla a sus instalaciones con el objetivo de sabotear sus operaciones conllevan un solapamiento entre categorías de violencia colectiva, *negociaciones rotas* y *ataques dispersos*.

y el caso pasa a ser conocido por la Corte. Allí, la Corte falla a favor de la comunidad y pide que se adelanten todos los procesos para la declaración de nulidad de las actuaciones en las cuales se viabilizó la licencia. En la sentencia a principios de 2011 se hace un llamado de atención para que las comunidades estén alerta ante los desaciertos en la toma de decisiones del Estado que vayan en contra de sus derechos culturales” (entrevista con la personera de Suárez, 2012).

- 30 “Para las personas que no estuvimos en ese tiempo, estos hechos han generado la memoria y el conocimiento de cómo la construcción de esta hidroeléctrica genera el desplazamiento de una actividad económica ancestral a una actividad económica industrial. En consecuencia, se dan impactos positivos para las empresas y negativos para la comunidad” (ibíd.).
- 31 La construcción de esta hidroeléctrica transformó la minería artesanal de la población, debido a que esta actividad era realizada tradicionalmente en las orillas del río Cauca. Con la construcción del embalse las personas se vieron en la tarea de abandonar la extracción del oro con la técnica de aluvión y desplazarse para buscar otros medios que les permitiesen obtener ingresos (ibíd.).

Otros actores y escenarios de violencia en Suárez asociados a la minería

El trabajo de campo realizado en Suárez también permitió identificar que, a pesar de la constante presencia de grupos armados ilegales y del escalamiento de sus acciones de guerra, los conflictos asociados a la minería no obedecen única y exclusivamente a este factor. Por eso entra en escena la tipología de *agresión individual*³², la cual no es considerada como una modalidad de violencia colectiva pero puede ser la antesala de expresiones sociales que terminan convirtiéndose en *reyertas*.

Se identificaron violencias relacionadas con la *agresión individual* y el incremento de la actividad minera, que repercuten en la convivencia ciudadana. Los pobladores reportan un mayor consumo de alcohol entre los jóvenes de la región, práctica en la cual invierten preferentemente los ingresos obtenidos por su trabajo en las minas. Igualmente se registra un aumento de los hurtos en el municipio, así como la instalación de cantinas donde se ejerce la prostitución, incluso por parte de menores de edad³³. Entre los suareños, la presencia de población desplazada y de reinsertados se asocia regularmente con más altos niveles de delincuencia y consumo de sustancias psicoactivas. Las personas entrevistadas relacionan también el incremento de la prostitución con la llegada de mujeres provenientes de otras regiones del país

32 Un actor individual (o varios actores sin conexión entre sí) se enfasca en una interacción inmediata y predominantemente destructiva con otro actor; entre los ejemplos figuran las violaciones de actor único, los asaltos, los robos y el vandalismo (Tilly, 2007, 15).

33 “En comunidades como Portugal, que tradicionalmente han estado ausentes de toda exposición al consumo de sustancias, como drogas o alcohol, se ve ahora a los jóvenes demandando este tipo de consumos” (entrevista con la personera de Suárez, 2012).

y que ingresan a trabajar en los locales de ocio que instalan los nuevos habitantes.

El registro de homicidios relacionados con intolerancia social se ha incrementado, así como la percepción de inseguridad. Las personas ya no se tienen confianza entre sí. No puede desconocerse que la muerte de ‘Alfonso Cano’ despertó un *boom* mediático que llevó a Suárez a ser catalogado como foco de inseguridad. Esta situación afectó a la población debido a que los inversionistas no quieren hacer presencia en su territorio.

A todo lo anterior se suma que las condiciones de la fuerza pública para el mantenimiento del orden público son precarias, porque no hay proporción entre el número de policías y el número de habitantes del municipio³⁴. El ingreso de un mayor número de personas de otros territorios da cabida, por ejemplo, a la creación de más cantinas – propiciadoras de riñas–, y éstas a más lugares de prostitución, donde el servicio es prestado por jovencitas de la región (entrevista con la personera de Suárez, 2012).

Para finalizar, se pudo establecer que en los últimos meses las relaciones entre la alcaldía y el concejo municipal han sido tensas. En este momento Suárez tiene once concejales, de los cuales cinco apoyan al alcalde, Rubén Darío Devia, y los otros seis se han declarado en oposición. El asunto es complicado, debido a que algunos de los concejales son representantes del sector minero y los enfrentamientos que se presentan en el seno de la administración pública terminan trasladándose a las comunidades que subsisten

34 “La Policía Nacional no puede cumplir cabalmente con su labor porque no tiene las herramientas (ni el pie de fuerza) para hacerlo. Aquí, en una zona tan grande como Suárez y en un sector que tiene catorce barrios, los seis u ocho policías no tienen ni siquiera una moto para transportarse y hacer inspecciones en los barrios, menos aún los van a hacer en los corregimientos o veredas” (ibíd.).

al amparo de la actividad burocrática³⁵. En virtud de lo anterior, la situación se torna más cercana de la tipología de *agresión individual* que de la de *reyerta*. En otras palabras, no se considera que pueda clasificarse dentro de una categoría de violencia colectiva, aunque podría escalar desde la agresión individual hacia alguna de esas manifestaciones.

Conclusiones preliminares

Desde el punto de vista económico, la explotación minera de Suárez solo alcanzó relevancia en el último lustro. Sin embargo, sigue siendo predominantemente una actividad de subsistencia para una buena parte de sus pobladores, quienes extraen de ella algunos ingresos con los cuales satisfacer sus necesidades básicas.

Desde entonces, la mayor valorización del oro en el mercado y el aumento del poder adquisitivo a costa del metal despertaron un mayor dinamismo de desarrollo de las capas sociales, al tiempo que los grupos armados ilegales han trazado nuevas estrategias destinadas a acceder a las rentas que arroja la extracción del metal precioso.

Pese a lo anterior, es necesario señalar que, hasta hace algunos años, el conflicto armado no había descargado sobre Suárez tanta fuerza como hoy, en términos de acciones armadas de los grupos ilegales.

35 “Anteriormente todo era mancomunado y Suárez se caracterizaba por ser un territorio sin diferencia alguna. Sin embargo, el cambio en la percepción nacional es que si uno no pertenece al grupo de la mayoría, no recibe ayuda. Los mismos movimientos políticos han creado esto. Antes, cuando alguno de los movimientos ganaba, el otro le ayudaba. Ahora es muy difícil aceptar la derrota en las elecciones” (entrevista con el representante de la organización juvenil Comunidad Educativa para una Academia Transformadora del Departamento del Cauca, 2012)

No es que el municipio haya estado exento de ellas, pero sus incursiones habían sido pocas frente a las cometidas sobre poblaciones del norte del Cauca con las cuales limita, constantemente afectadas por ataques e irrupciones de guerrillas y paramilitares. No obstante, irrupciones como las ocurridas en diciembre de 2011 y noviembre de 2012 dan cuenta de un incremento de la presencia de las Farc en la zona, así como de una mayor ferocidad de sus ataques contra la población.

Un fenómeno que se ha fortalecido en los últimos años a escala nacional es la participación de actores al margen de la ley –guerrilla y paramilitares– en la extracción ilegal de oro, situación que tiene un efecto inmediato en los conflictos sociales de la zona que consideramos. A pesar de que no es posible establecer el peso ni la incidencia de estos grupos en la explotación minera que se desenvuelve en el municipio, no pueden dejarse de tener en cuenta como actores relevantes. Al respecto, entre las personas entrevistadas hay consenso acerca de la presencia de estos grupos, pero no se tiene certeza de que haya testafierros o existan minas que sean propiedad directa de los ilegales. De todas maneras, se advierten las consecuencias nefastas que tendría una incursión decidida de los grupos armados ilegales en la minería del municipio.

En este sentido, existen versiones sobre la forma como las Farc intimidan a propietarios de minas y los obligan a vendérselas. Por su parte, la Defensoría del Pueblo ha alertado sobre las amenazas hechas a líderes comunitarios del corregimiento de La Toma (principal punto de extracción aurífera) y se ha reportado la presencia de bandas criminales (Águilas Negras) como probables autoras de estas intimidaciones. También se obtuvo información que da cuenta de un importante incremento de los cultivos de hoja de coca, especialmente en las veredas ubicadas en las partes altas de Suárez.

A consecuencia de las constantes alteraciones del orden público en el municipio, a los mineros no les permiten acceder al material explosivo indispensable para el desarrollo de su actividad laboral.

Esta situación se origina en las restricciones que las Fuerzas Militares imponen al empleo de esta clase de material en zonas de conflicto armado, cuya distribución entre los mineros debe surtir una serie de trámites y requerimientos. Además de ello, dentro del territorio no hay una entidad que le haga seguimiento al cumplimiento de los requisitos que las personas dedicadas a la actividad minera deben observar para acceder a los explosivos. En consecuencia, se retrasan los permisos de venta que otorga el Ministerio de Minas a través de la Corporación Autónoma Regional del Cauca³⁶.

Desde el punto de vista comunitario, además del permanente estado de zozobra de la población como resultado de los constantes hostigamientos guerrilleros a la fuerza pública, se percibe asimismo preocupación por las informaciones que se refieren al interés de los grupos armados ilegales por apropiarse de rentas provenientes de la explotación aurífera.

Adicionalmente, conviene mencionar que los suareños, en general, se oponen al ingreso de firmas multinacionales dedicadas a actividades de minería a gran escala. La presencia de estas compañías es asociada por la población a la incursión de grupos armados ilegales –en especial bandas criminales– que intimidan a líderes locales defensores de sus derechos y sus territorios y que se oponen a la extracción del oro por parte de las empresas extranjeras. Estas acciones hacen que los habitantes tengan más motivos para negarse al ingreso de las multinacionales, ya que las estiman como generadoras de incertidumbre permanente sobre el devenir de los acontecimientos de la región.

36 “Entre dichos requisitos nos exigen unas capacitaciones con diferentes entidades, auditorías en los procesos, pero esta atención no se ha dado, debido a los problemas de orden público en la zona” (entrevista con un representante de la Cooperativa de Mineros de Suárez 2012).

Entre los pobladores de Suárez está muy presente lo ocurrido con la construcción de la represa de La Salvajina, la cual provocó el desplazamiento de muchos pobladores rurales, aunque fue mostrada como una oportunidad para el progreso de la región. Sin embargo, las promesas de una mejor calidad de vida nunca se cumplieron, y en este momento impera el recelo hacia cualquier otro tipo de emprendimiento empresarial, pues existe un precedente de maltrato e incumplimiento de compromisos.

Son muy pocas las voces que manifiestan simpatía por la presencia de estas empresas, y lo hacen siempre bajo la condición de que ellas adelanten procesos que obren en beneficio de la población –como la generación de empleo y la capacitación técnica– y no se limiten solo a la extracción de los recursos. La alta movilidad poblacional que caracteriza a Suárez –reflejada en la disminución de sus habitantes– se debe en parte a las pocas oportunidades laborales existentes en el lugar, circunstancia que ha obligado a muchas personas a migrar hacia centros urbanos como Cali y Popayán.

Paradójicamente, el incremento de la explotación aurífera ha hecho que habitantes de otras regiones del país lleguen en busca de mejores oportunidades. En este sentido, a pesar de que en el municipio convergen grupos étnicos como los afrodescendientes y los indígenas, así como población proveniente del Valle del Cauca, Antioquia y el Eje Cafetero, la incidencia de conflictos de convivencia no es muy alta. No obstante, según el análisis de las tipologías de violencia interpersonal aplicadas a este caso, la constante migración de personas hacia Suárez puede convertirse en un factor que desencadene o escale violencias colectivas, como se detallará enseguida.

La fama de Suárez como municipio minero es vista por sus habitantes, más como un foco de problemáticas que como una fuente de progreso. En opinión de varios de los entrevistados,

“la fama del pueblo como productor de oro ha atraído a muchas personas de diferentes regiones del país y el Municipio no posee las herramientas para el control de la explotación del mineral [...] Esta situación de extracción artesanal ha generado muertes y violencia” (entrevista con el secretario de planeación e infraestructura, 2012).

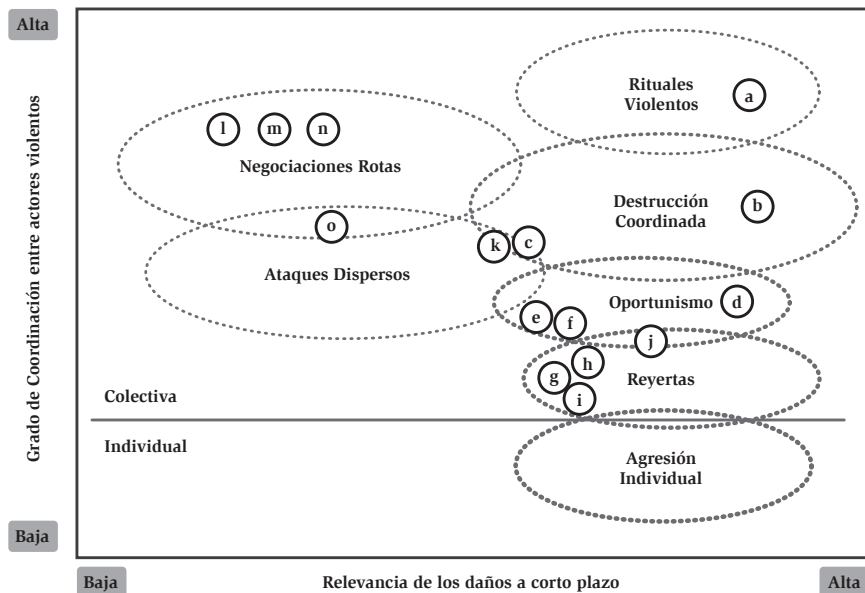
Los retos a la institucionalidad apenas comienzan. En este caso, las relaciones entre la Nación, el Departamento y el Municipio son limitadas. El gobierno nacional solo le prestó atención a Suárez en los días en que ‘Alfonso Cano’ fue abatido. Actualmente la población sigue reclamando una mayor intervención del gobierno central para poder solucionar sus necesidades. En cuanto a las relaciones con la Gobernación, la atención y la implementación de políticas públicas orientadas a la minería y otros asuntos sociales también es mínima; en palabras de los entrevistados, “el interés del gobierno departamental ha sido poco. La administración pasada fue la peor. Siempre vienen al municipio y se llevan los votos y se comprometen, y no vuelven y todo queda de palabra” (entrevista con un concejal de Suárez, 2012)

A manera de síntesis y haciendo uso de la tipología propuesta por Tilly, se presenta a continuación una clasificación de los principales hitos de interacción entre violencia colectiva y minería en Suárez:

- a. Masacre del Naya (2001).
- b. Operativo que terminó con la muerte de ‘Alfonso Cano’.
- c. Presencia de campos minados.
- d. Masacre de mineros (2010).
- e. Presencia de la empresa “El Danubio”.
- f. Apropiación ilegal de las tierras donde se encuentran minas de oro.
- g. Falta de atención del Estado a los conflictos étnicos y culturales.
- h. Situaciones relacionadas con el proceso de Consulta Previa.
- i. Resistencia a la llegada de migrantes.

- j. Oposición a la posibilidad del inicio de megaproyectos de explotación minera.
- k. Hostigamientos registrados contra la estación de Policía y contra otras unidades militares.
- l. Amenazas contra algunos miembros del Concejo Municipal de Suárez.
- m. Amenazas contra propietarios de títulos mineros o de propiedades comunes.
- n. Caso de La Toma y los títulos mineros adquiridos por el señor Héctor de Jesús Sarria.
- ñ. Percepción de la comunidad con respecto a la represa de La Salvajina.

Figura 1
Tipologías de la violencia interpersonal aplicadas al caso de Suárez (Cauca)



En conclusión, las modalidades de violencia colectiva que predominan en Suárez son las reyertas, el oportunismo y las negociaciones rotas. Las dos primeras categorías mencionadas se caracterizan por un grado de coordinación bajo o medio-bajo entre los actores violentos y una alta relevancia de los daños a corto plazo, lo cual reafirma la tesis acerca de la importancia que tienen otros factores –distintos al conflicto armado– que promueven la violencia sobre la minería del municipio.

La categoría de negociaciones rotas presenta un alto grado de coordinación entre los actores violentos, pero una baja relevancia de los daños a corto plazo. A partir de ello se puede inferir la existencia de procesos de vieja data que no han sido resueltos del todo y que siguen vivos y sometidos a la influencia de actores con un alto grado de coordinación de sus actividades violentas.

En el caso de las reyertas, es posible afirmar que las situaciones que allí se establecieron pueden escalar hacia la modalidad de oportunismo (el hito *oposición a la posibilidad del inicio de megaproyectos de explotación minera* se transpone con dicha tipología). Así mismo, los hitos de interacción que se encuentran en la categoría de oportunismo (*masacre de mineros en 2010*), *presencia de la empresa “El Danubio”* y *apropiación ilegal de las tierras donde se encuentran minas de oro*) podrían escalar hacia expresiones de violencia colectiva que se caracterizan por un mayor grado de coordinación entre sus actores, como lo son la destrucción coordinada y los ataques dispersos.

La situación anteriormente descrita es particularmente riesgosa, si se tiene en cuenta que los hitos de las categorías destrucción coordinada y ataques dispersos están directamente relacionados con las actuaciones de grupos armados ilegales (guerrilla y paramilitares), como ocurrió con el operativo que terminó con la muerte de ‘Cano’, la presencia de campos minados, los hostigamientos registrados

contra la estación de Policía y contra otras unidades militares y la percepción de la comunidad respecto de la represa de La Salvajina (entendida desde la perspectiva estratégica de la hidroeléctrica, que se manifiesta en los ataques y hostigamientos de la guerrilla a sus instalaciones con el objetivo de sabotear sus operaciones). Estas tipologías presentan un mayor grado de coordinación entre actores violentos y, en el caso de la destrucción coordinada, una mayor relevancia de los daños a corto plazo.

Por último, en la tipología de rituales violentos –que responde a la presencia de niveles extremadamente elevados de coordinación y relevancia (Tilly, 2007, 16)– se encuentra el que puede ser considerado como el más grave hito de violencia colectiva presentado en el municipio: la masacre del Naya.

Digamos en síntesis que el análisis de las tipologías de violencia colectiva y sus interacciones con la minería en Suárez permiten afirmar que nos encontramos ante un escenario donde se destacan principalmente conflictos en torno de aspectos sociales y culturales que no tienen una relación directa con el conflicto armado interno del país, aunque sí con la minería. En ese sentido, la falta de atención por parte del Estado a los conflictos étnicos y culturales, las situaciones relacionadas con el proceso de Consulta Previa, la resistencia a la llegada de migrantes y la oposición a la posibilidad de emprender megaproyectos de explotación minera se erigen como problemas que, en caso de escalar, podrían abrir espacios a expresiones de violencia colectiva caracterizadas por un mayor grado de coordinación de los actores y una mayor relevancia de los daños a corto plazo (oportunismo, ataques dispersos y destrucción coordinada)³⁷.

37 De hecho, la masacre de los mineros (2010), la presencia de la empresa El Danubio, la apropiación ilegal de las tierras donde hay minas de oro y la oposición a la posibilidad del inicio de megaproyectos de explotación minera (encuadrados dentro de la categoría *oportunismo*) son problemas que denotan

En el hipotético escenario de un escalamiento de la violencia colectiva, los grupos armados ilegales –que parecen estar expectantes ante la evolución de los acontecimientos– tienen mayor presencia e incidencia. Por tal razón, es necesario enfocar los esfuerzos hacia la resolución de los conflictos sociales relacionados con la minería y que podrían ser identificados en el municipio como una medida preventiva que ayudaría a disminuir el riesgo de que estos grupos capitalicen a su favor las inconformidades de la población y los conflictos que actualmente tienen lugar en Suárez. De no ser así, en un futuro podríamos ser testigos de un escalamiento del conflicto armado en la región y de una mayor influencia y control sobre el sector minero por parte de las Farc y las bandas criminales, con las nefastas consecuencias que son de suponer.

Bibliografía

Fuentes escritas

Alcaldía Municipal de Suárez, 2008, *Plan de Desarrollo. Municipio de Suárez, Primero la gente y directo al campo, 2008-2011*.

-----, 2012, *Borrador Plan de Desarrollo Municipio de Suárez, El Cambio es de Todos, 2012-2015*.

Buenaventura, Andrea y Trujillo, Daniella, 2011, *Historia doble del Cauca*, Cali, Icesi.

un escalamiento de los conflictos sociales relacionados con la minería, los cuales se acercan, cada vez más, a los límites de las modalidades más coordinadas y relevantes de violencia colectiva.

Elespectador.com, 2012, “Amenazados de muerte seis concejales en el municipio de Suárez, Cauca”, 8 de enero de 2012, disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-319956-amenazados-de-muerte-seis-concejales-de-suarez-cauca>

Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2007. *Diagnóstico departamental: Cauca*, Bogotá, Vicepresidencia de la República.

Observatorio de Discriminación Racial, 2010, Universidad de los Andes.

Tilly, Charles, 2007, *The Politics of Collective Violence*, New York, Cambridge University Press, 2003.

Velásquez, Fabio, 2011, *Industrias extractivas y ordenamiento territorial en Colombia: tensiones no resueltas*. Bogotá, Foro Nacional por Colombia.

-----, coordinador, 2012, *El sector extractivo en Colombia*, Bogotá, Revenue Watch Institute/Foro Nacional por Colombia.

Entrevistas

Las siguientes entrevistas fueron realizadas durante los meses de marzo y abril de 2012.

Alcalde del Municipio de Suárez ,2012-2015 (Suárez, 20 de abril de 2012).

Asesor jurídico del alcalde del municipio de Suárez (Suárez, 22 de marzo de 2012).

Comandante de policía del municipio de Suárez.

Concejal del municipio de Suárez (Suárez, 20 abril de 2012).

Personera de Suárez (Suárez, 20 de abril de 2012).

Promotor de Desarrollo Comunitario, 2012-2015.

Representante de la Comunidad Nasa, Cabildo Indígena de Cerro Tijeras.

Representante de la Cooperativa de Mineros de Suárez (Suárez, 22 de marzo de 2012).

Representante del Consejo Territorial de Planeación (Suárez, 20 de abril de 2012).

Representante de minería artesanal (Suárez, 22 de marzo de 2012).

Representante legal del Consejo Comunitario Afrodescendiente del Corregimiento de La Toma (Suárez, 20 de abril de 2012).

Representante de la organización juvenil Comunidad Educativa para una Academia Transformadora del Departamento del Cauca. Monitor de cultura en la Administración, 2012-2015 (Suárez, 22 de marzo de 2012).

Secretaria de hacienda del municipio de Suárez

Secretario de gobierno de Suárez (Suárez, 12 de abril 21 de 2012).

Secretario de planeación e infraestructura (Suárez, 20 de abril de 2012).